COMO HA HECHO...

(Viene de la pág. 1).

2a.—El contratista cobró por desmonte y roza a razón de $1,045.00 por hectárea, cuando en toda la península de Yucatán este trabajo cuesta actualmente $75.00

3a.—Para las excavaciones se autorizaron precios unitarios a razón de $2.30 por metro cúbico, siendo así que la Dirección General de Caminos, en numerosos contratos de carreteras, tiene autorizados precios unitarios de $0.90 y la Comisión Nacional de Irrigación ha sacado para trabajos semejantes costos de $0.25 a $0.50 por metro cúbico.

4a.—Las terracerías se hacían por contrato y el tendido de la vía por administración, y debido a que con relativa frecuencia el riel no llegaba con oportunidad y el trabajo en general era lento porque se retrasaban los envíos de fondos, contrariando todas las reglas económicas, el tendido de vía llegó a estar 100 kilómetros atrás de la terracería. En estos casos el contratista no desmayaba en su diligencia y transportaba por la vía fluvial, por camión y aún por avión los materiales para proseguir las obras, cobrando el acarreo, incluyendo el agua que era necesaria en la obra, a razón de $2.00 por tonelada-kilómetro. La misma Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, al autorizar las tarifas de express aéreo a la Compañía Aeronáutica "Francisco Sarabia", fijó cuotas de $2.85 por tonelada kilómetro.

5a.—Se concedieron al contratista sólo sesenta metros libres de acarreo, es decir, treinta metros a cada lado de la línea de los cerros y para no pagar sobre-acarreo hubo la obligación de aceptar que las zanjas de préstamos quedaran muy próximas a los terraplenes, cosa que acasionó innumerables asentamientos.

Estas consideraciones, que son más bien escandalosas denuncias de cómo se hacen los contratos de las obras públicas en nuestro país, habían pasado desapercibidas a pesar del folleto impreso y publicado por el gobierno de Campeche. Sin embargo, con motivo de un comentario publicado en uno de los periódicos de la capital el 18 del mes pasado, la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas hizo extensas declaraciones en "El Nacional" del 23 del mismo mes, que tienden a demostrar que son erróneas e injustificadas las apreciaciones de aquel comentario.

Comienzan esas declaraciones por afirmar que no puede creer que Marte R. Gómez "a quien se reconoce una amplia experiencia profesional y, consecuentemente, criterio para juzgar de cualquiera obra pública, aunque no sea su ramo", haya sido capaz de considerar que un kilómetro de vía férrea haya costado en pasadas épocas sólo veinte mil pesos. En seguida, presentan el detalle de los materiales indispensables para un kilómetro de vía, que alcanzan un valor de $26,568; enumeran las obras que se impone realizar y señalan las condiciones especiales del Estado de Campeche; todo para justificar el elevadísimo costo de los trabajos de esa región, terminando con presentar el costo total de un kilómetro de vía puesta ya en explotación, con telégrafos y teléfonos y demás servicios, que es de $109,535.00, cantidad muy superior a la que cita en su informe Marte R. Gómez. Pero... (gran pero que hay que destacar), la Secretaría de Comunicaciones aparenta ignorar la existencia de un informe, nada menos que de un Secretario de Estado, sobre las condiciones desventajosísimas para los intereses del país, en que se firmó un contrato con una Sociedad Anónima, de la cual "todo el mundo sabía que el beneficiario titular era una sola persona, que todos conocen y que por ello mismo ni siquiera vale la pena nombrar", dice el ingeniero Gómez. Esa persona es el general Juan Andrew Almazán.

¿Es posible que la Secretaría de Comunicaciones desconozca un informe rendido al Presidente de la República, precisamente relacionado con la construcción de una de las vías férreas? Lo importante, sin embargo, es señalar que las refutaciones de dicha Secretaría no niegan que el contrato haya concedido precios exorbitantes para las obras encomendadas a Almazán. Se limitan a demostrar que el costo de un kilómetro de vía, no puede ser ahora de veinte mil pesos sino que es más de cinco veces mayor para un ferrocarril ya terminado y en explotación, pero es que el Secretario de Agricultura sólo se refiere, claramente, a la localización y las terracerías, pues dice en su informe que el tendido de los rieles se hacía por administración del gobierno federal y no por el contratista. Tampoco compara el costo del desmonte con el que se pudiera obtener en "un maizal de la altiplanicie", como lo da a entender la refutación de Comunicaciones, sino que afirma que en la Península de Yucatán el desmonte por hectárea cuesta en la actualidad nada más $75.00 y que aún haciendo "todas las concesiones imaginables", roza en montes de densidad ciento por ciento, con árboles de maderas duras, escasez de mano de obra, gastos extraordinarios por servicios médicos y campamentos, transportes caros y difíciles —esto y cuanto más quiera considerar la Secretaría de Comunicaciones— "no será menos cierto que en el peor de los casos, el contratista realizaba utilidades de $600.00 por cada hectárea que veía desmontar y rozar a sus trabajadores". Además, las declaraciones publicadas en "El Nacional", nada rectifican sobre los datos irrefutables que siguen: La Dirección General de Caminos, en numerosos contratos de carreteras, tiene autorizados precios unitarios de $0.90 por metro cúbico en las excavaciones y en el contrato del ferrocarril del Sureste se autorizaron precios a razón de $2.30. Por acarreo cobraba el mismo contratista a razón de $2.00 por tonelada-kilómetro, cuando el precio razonable habría sido de $0.25 y cuando las cuotas autorizadas por Comunicaciones para el express aéreo, en esa misma región, eran en términos generales de $2.85 por tonelada-kilómetro.

La extensa y calurosa defensa que la Secretaría de Comunicaciones hace del contrato del Ferrocarril del Sureste, el silencio que se había guardado sobre la publicación del informe del Secretario de Agricultura y Fomento, nos hacen sospechar que aún está en vigor el jugosísimo negocio que disfruta Almazán. Cuando menos, la Secretaría de Comunicaciones lo considera razonable y equitativo y es de temerse que otros muchos contratos, se concedan con ese criterio, a quienes se encargan de la construcción de nuevas obras públicas.

Alarma comprobar que en nuestro país, después de que un Secretario de Estado denuncia como leonino un contrato, informa que una vía se ha estado construyendo en pésimas condiciones y que a él le fueron negados los datos que solicitó para presentar un informe que le fué pedido por el Presidente de la República, desgraciadamente porque el Ingeniero Residente de las Obras 'no tenía el material que yo le solicitaba, o por disciplina para la dependencia en que sirve o simplemente por considerar que mis interpelaciones eran oficiosas, cuando no imprudentes", dice Marte R. Gómez: alarma en grado sumo, repetimos, comprobar que se pretenda justificar ante la opinión pública lo que indudablemente ha constituído un fraude a la nación.

No es posible conformarse con la explicación de que siempre se ha construido en esas condiciones y se seguirán construyendo las obras públicas realizadas por el Estado. No es tolerable que se haya dejado de ordenar una pronta, enérgica y eficaz investigación. Pocos son los recursos de México, los dineros que el pueblo acumula con su trabajo, con el sacrificio de su mayoría de campesinos —desnutridos, casi desnudos y descalzos— para que un general haga fortuna con esa clase de contratos. Si ha de proseguirse la construcción de la vía del Sureste, el contrato con Almazán debe ser denunciado o reformado. La Secretaría de Comunicaciones debe demostrar satisfactoriamente que el informe del Secretario de Agricultura es erróneo o doloso. No limitarse a refutar a un periódico que informó parcialmente sobre denuncias tan escandalosas.

ALIADOS de HITLER

(Viene de la pág. 3).

para hacer frente a las necesidades inmediatas de la guerra a fin de prepararse para los rigores del próximo invierno, siendo el resultado que ya desde ahora la población de esos países y de la propia Alemania sufren una escasez mayor que en cualquier otro momento desde que estalló la guerra, y las perspectivas para el invierno que se avecina son terroríficas.

Antes de que Checoeslovaquia cayese bajo el control de Hitler, el país florecía con una indusria bien desarrollada y una próspera agricultura. Ahora esas riquezas han sido canalizadas en beneficio de la maquinaria guerrera nazi, su economía ha sido mutilada y sus habitantes están sujetos a un régimen de terror. Aproximadamente el 60% del ganado ha sido enviado al Tercer Reich y existe una increíble escasez de vestidos, zapatos y grasas. En Praga habitan aproximadamente 30,000 nazis que tienen a su cargo la dirección de la vida económica del país y una buena parte de la población urbana, cuya presencia en las ciudades las autoridades alemanas juzgan innecesaria ha sido trasplantada al campo para trabajar la tierra como asalariados agrícolas. Los precios de artículos de consumo han sido aumentados en relación con los precios existentes en Alemania, pero los sueldos han sido disminuidos. Las enfermedades creadas por desnutrición crearon un serio problema durante el invierno pasado y se teme que para el próximo alcancen caracteres de epidemia.

De todos los países conquistados han sido enviados trabajadores a Alemania para reemplazar en la agricultura y la industria a los hombres que prestan sus servicios en el ejército. Más de 500,000 polacos y 300,000 checos se encuentran en estos momentos en el Tercer Reich, y hasta los más pequeños países se han visto obligados a hacer su aportación. Tan sólo en el caso de Bélgica se calcula que hasta mayo de este año cerca de 100,000 hombres habían sido llevados a Alemania.

A pesar de las multas y severos castigos corporales que imponen las autoridades alemanas, los habitantes de los países conquistados expresan su descontento y su odio contra el régimen nazi. Los movimientos huelguísticos han sido terminantemente prohibidos, y sin embargo los obreros siguen recurriendo a esa arma de lucha. En septiembre de 1940, en Bélgica, los mineros de Charleroi, Mons y Lieja abandonaron sus labores para lograr un aumento en las raciones de pan y de carne; en abril de este año los mineros de Borinage también suspendieron sus trabajos, y en junio, a raíz de haberse iniciado el ataque alemás contra la U. R. S. S., los trabajadores metalúrgicos y textiles del distrito de Lieja sostuvieron una huelga de nueve días hasta conseguir que sus raciones alimenticias fuesen aumentadas a 300 gramos diarios de pan y 350 gramos mensuales de carne.

En tanto que hasta en las noticias de origen alemán se reconoce el valor indomable con que las tropas soviéticas luchan en defensa de su suelo, así como el gigantesco esfuerzo que las mujeres y los niños rusos desarrollan para aumentar la producción, sin que haya tenido lugar ninguna de las manifestaciones de rebeldía que los reaccionarios de todos los países esperaban que ocurrirían al ser atacada la U. R. S. S., se han recibido informaciones que dan a conocer deserciones de parte de soldados alemanes y choques ocurridos entre contingentes húngaros y rumanos y las fuerzas nazis. Esos hechos no revisten todavía la magnitud suficiente para afectar definitivamente el curso de la lucha en estos momentos, pero son sintomáticos de lo que puede ocurrir en un futuro no lejano.

Es indudable que, en la medida en que se prolongue la resistencia soviética, empeorarán las condiciones de vida en el continente europeo, aumetará la oposición violenta de los pueblos sojuzgados, y cundirá la desmoralizacin en la propia Alemania.

Del triunfo del Ejército Rojo depende la salvación del Europa.

COMO SE AYUDA A LA U.R.S.S.

(Viene de la pág. 1)

Pero algunos datos soviéticos acerca de la magnitud de la fuerza aérea en una potencia militar moderna se descubren a través de las discusiones publicadas en sus principales periódicos dedicados a la ciencia militar. Así, en el "Voyennaya Misl" leemos que los ejércitos de nueve cuerpos lanzados en una ofensiva tienen un promedio de 3,500 aviones de combate...

El poderío de la fuerza aérea soviética ha podido lograrse sólo por su desarrollo industrial. Por la que hace a materias primas y a otras riquezas industriales estratégicas Rusia ha sido siempre fabulosamente rica... Asi pues, el poderío aéreo soviético no es un milagro inexplicable sino un lógico resultado de una poderosísima industria pesada".

Von Bülow, un alto jefe del ejército alemán, a quien es muy difícil suponerle simpatías por la Unión Soviética, con una autoridad indudablemente superior a la de Lindbergh ha declarado que "en los últimos años la fuerza aérea de la Unión Soviética ha sido reforzada a tal grado que en la actualidad es la más poderosa del mundo".

Pero afortunadamente para los hombres que todavía aman la libertad ya no es ahora, con opiniones sino con la tremenda realidad de la resistencia del Ejército Rojo con la que se está demostrando que el carácter invencible del ejército de Hitler era eso realmente, un puro mito.

ENCABEZADA por el general Galikov, la misión militar soviética que fué enviada a Londres a raíz de la iniciación de la guerra ruso-germana, se ha trasladado recientemente a Washington, con objeto de continuar ahí, con funcionarios americanos, las pláticas iniciadas en la capital británica, para puntualizar algunos problemas relacionados con la adquisición de material de guerra en los Estados Unidos.

Aunque no se conoce el resultado de las conversaciones de la misión soviética con los funcionarios norteamericanos, la prensa ha informado que desde luego se ha puesto en contacto con los representantes de la Secretaría de Guerra de los Estados Unidos.

EL gran novelista alemán, desterrado por Hitler y que hoy vive en los Estados Unidos, León Feuchtwanger ha expresado públicamente su indignación por la agresión de que es víctima el pueblo soviético al mismo tiempo que su confianza en el triunfo de la justicia que asiste a la U.R.S.S. "La locura fascista —dice— ha tropezado ahora con un enemigo superior en número, en convicciones y en unidad. Los fascistas están próximos a su fin.

"Los enemigos de la Unión Soviética y los amigos de Hitler han intentado convencer a Norteamérica de que los ciudadanos soviéticos son iguales a los fascistas y que persiguen los mismos objetivos. Quienes han lanzado esa especie mentirosa se hallan ahora completamente desarmados.

"Es claro que esta guerra, agrega, tendrá que ser de una gran fiereza; pero yo que conozco al pueblo soviético, confío en que la U. R. S. S. convertirá a los nazis en completamente inofensivos".

Al mismo tiempo, el gran escritor norteamericano Upton Sinclair ha insistido una vez más en la necesidad de aplastar definitivamente a Hitler. "Durante veinte años —dice— he venido denunciando al fascismo y al nazismo como el mayor peligro de la historia moderna. La tragedia ha sido que...los países no se hayan opuesto simultáneamente a ese peligro. Desde hace mucho he estado a favor de que los Estados Unidos cooperen con cualquier nación que luche en contra de Hitler".

EL Instituto Norteamericano de la Opinión Pública dirigido por George Gallup ha hecho una investigación en los Estados Unidos, tratando de descubrir cuál es la opinión de los ciudadanos norteamericanos respecto a la contienda germano-soviética. De conformidad con esta investigación. "La aplastante mayoría de los votantes norteamericanos —según puede verse en un artículo de Gallup publicado en el "New York Times"— están por el triunfo de Rusia sobre Alemania... Estos hechos que a primera vista debían parecer insignificantes, tienen una gran importancia.... ordinariamente se supone que una de los motivos que tuvo Hitler para atacar a Rusia fué su creencia de poder dividir y confundir el sentimiento público de las democracias, debilitando su oposición a Alemania, haciéndose aparecer como el conductor de una cruzada en contra del bolchevismo.

Si tales fueron realmente sus propósitos, en la actualidad puede decirse que según todos los indicios, han fracasado por completo en los Estados Unidos".

La investigación que realizó el Instituto de la Opinión planteó entre otras las siguientes preguntas: "¿Desea usted que la guerra germano-soviética la gane Alemania? ¿Desea usted por el contrario que la gane Rusia?

Las respuestas que se obtuvieron en la investigación fueron las siguientes:

Por Alemania 4%
Por Rusia 72%
Indiferentes 17%
Sin opinión 7%

La razón —agrega Gallup— de por qué el pueblo norteamericano desea la victoria de Rusia según ellos mismos lo expresaron en sus comentarios, es ésta: RUSIA NO ES UN PAIS IMPERIALISTA. ALEMANIA LO ES. RUSIA, TRIUNFANTE, NO INVADIRIA LOS ESTADOS UNIDOS, EN TANTO QUE ALEMANIA PROBABLEMENTE LO INTENTARIA".

Extraordinariamente revelador es el resultado de este sondeo de la opinión pública norteamericana, pues ha quedado de relieve que los Lindbergh, los Hearsts, los Hoovers no son sino una minoría insignificante del pueblo norteamericano: un cuatro por ciento. En tanto que una aplastante mayoría, el 72% tiene una opinión favorable a la Unión Soviética. Esta opinión no es puramente una expresión de la simpatía que cada ciudadano siente por uno de los contendientes, sino la expresión razonada del sentir del pueblo norteamericano. Rusia —se dice en las respuestas— no es un país imperialista. Si triunfara no intentaría invadir los Estados Unidos. ¿No es ésto un reconocimiento público de que Norteamerica considera que la causa que defiende la Unión Soviética es una causa justa? ¿No es la más franca condenación de Hitler y de todo su régimen, suponerle —como en realidad los tiene—, propósitos de expansión imperialista que amenaza como un verdadero peligro a todos los pueblos del Hemisferio Occidental?

"El pueblo de Estados Unidos —comenta un periódico norteamericano —desea evidentemente el triunfo de la Unión Soviética porque comprende que el interés y la seguridad nacionales están de por medio. Reconoce que una victoria de la U. R. S. S. y de Inglaterra es su propia victoria..."

POR QUE HAY UN SOLO...

(Viene de la pág. 3)

que dice su artículo 126: "De conformidad con los intereses de los trabajadores y con objeto de fomentar la iniciativa de las masas populares en materia de organización, asi como su actividad política, se asegura a los ciudadanos de la U. R. S. S. el derecho de agruparse en organizaciones sociales: sindicatos profesionales, uniones cooperativas, organizaciones de la juventud, organizaciones deportivas y de defensa, sociedades culturales, técnicas, científicas, en tanto que los ciudadanos más activos y más conscientes de la clase obrera y de los otros sectores de los trabajadores se unen en el Partido Comunista de la U. R. S. S. que es la vanguardia de los trabajadores en su lucha por la consolidación y desarrollo del régimen socialista y que representa el núcleo dirigente de todas las organizaciones de trabajadores tanto sociales como del Estado".

Eso es, en efecto, el Partido Comunista ruso: la vanguardia de los trabajadores constituida por los ciudadanos más activos y conscientes, que se han echado a cuestas la tarea gigantesca de dirigir el desarrollo y la consolidación del régimen socialista.

Desde la época de su XIV Congreso, dedicó lo mejor de su esfuerzo a la orientación del gobierno soviético hacia la industrialización socialista y hacia la colectivización de la agricultura. Desde entonces se impuso como tarea particular la de establecer en la Unión Soviética la industria pesada y ahora es preciso reconocer que esa tarea ha sabido realizarla asombrosamente.

Desde la realización de aquel Congreso se consideró indispensable crear una serie de industrias completamente nuevas que no existían en la Rusia de los zares: la de maquinaria, la de automóviles, la de productos químicos.

Se requería además, y con urgencia, por razones de carácter vital para la Unión Soviética, establecer sobre sólidas bases la industria de la defensa. Frente al cerco capitalista que amenazaba la propia vida de los pueblos de la U. R. S. S. constituía un verdadero crimen no establecer desde luego fábricas de aviones, de tanques, de cañones. Gracias a la eficacia y al cuidado que en ello puso el Partido Comunista hoy puede sostener el pueblo soviético la resistencia más heroica frente a la invasión hitleriana.

Tan vasto programa planteaba, sin embargo, muy graves y complicados problemas. El primero, para no citar mas que uno, era el de las enormes inversiones que requería la realización de aquel programa. El crédito extranjero estaba cancelado. No era posible pues, pensar en los empréstitos del exterior. Lo que debía realizarse, tenía que hacerse con los propios recursos, escasos, por cierto, en la primera época, ya que por entonces la U. R. S. S. no había acumulado las enormes riquezas de que hoy disfruta su pueblo.

La industria pesada de los grandes países capitalistas ha sido edificada sobre el pillaje y sobre el saqueo de los países coloniales. Pero la U. R. S. S. ni tenía colonias ni era un país de bandoleros. La edificación socialista tenía que hacerse, pues, con los propios recursos. El gobierno soviético bajo la inspiración del Partido Comunista logró superar tan enorme problema. Tuvo para ello, y no sin razón, que desconocer las deudas contraídas por el zarismo y cuyo pago, de haberse realizado, habría constituído una verdadera sangría para el pueblo ruso. Las ganancias que se obtenían en los bancos, en las fábricas, en los ferrocarriles que habían sido arrebatados a sus propietarios por la Revolución de Octubre, ya no caían en manos de los viejos parásitos, sino en manos de las instituciones oficiales. Gracias a ello, y a un sistema de estrictas economías y a la existencia de un ambicioso programa, pudieron irse acumulando año con año, importantes recursos que se destinaban inmediatamente a crear nuevos centros de producción y trabajo.

Así fue como el Partido Comunista logró la industrialización y la colectivización de la agricultura en la Unión Soviética.

El esfuerzo del Partido Comunista se desborda naturalmente hacia otras actividades. Al Partido se debe la transformación de la vida social y cultural del pueblo. Hoy día la Unión Soviética no sólo es un gran país industrial como lo es Inglaterra y los Estados Unidos. En la U. R. S. S., además no hay analfabetas. Se desconoce el paro forzoso. Cada año, cada mes, cada día, el pueblo soviético encuentra una nueva ventaja: más artículos de consumo que compra, más escuelas a las que concurrir, más bibliotecas en las que leer, más espectáculos a los que asistir.

Si este es el resultado material de la DESAFORTUNADA existencia de un solo partido político, no se puede menos que envidiar las condiciones que han hecho posible semejante situación.